

Diálogos

Diálogos - Revista do Departamento de
História e do Programa de Pós-
Graduação em História

ISSN: 1415-9945

rev-dialogos@uem.br

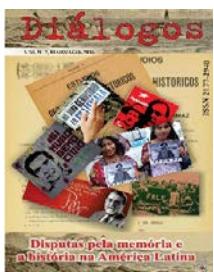
Universidade Estadual de Maringá
Brasil

Saldivia Maldonado, Zenobio
Entre los albores de la hidrografía chilena y el olvido: el caso de Francisco Vidal
Gormaz.

Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em
História, vol. 20, núm. 2, 2016, pp. 48-55
Universidade Estadual de Maringá
Maringá, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305549078005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



Entre los albores de la hidrografía chilena y el olvido: el caso de Francisco Vidal Gormaz.

<http://dx.doi.org/10.4025.dialogos.v20n2.34584>

Zenobio Saldívia Maldonado

Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago, Chile

Resumen

En este artículo se analiza la trayectoria de un científico y militar chileno, Francisco Vidal Gormaz (1837-1907), dedicado a la hidrografía, la geografía, la cartografía, la meteorología, entre otras áreas. Como miembro de la Marina, Vidal Gormaz fue responsable por la exploración de gran parte del territorio nacional durante la segunda mitad del siglo XIX y fue titular de la Oficina Hidrográfica de la Marina. Sin embargo, después de la guerra civil de 1891, fue separado de la Marina y de la Oficina Hidrográfica, siendo olvidado por la historia nacional.

Resumo

Entre os inícios da hidrografia chilena e o esquecimento: o caso de Francisco Vidal Gormaz

Aquí será analisada a trajetória de um cientista e militar chileno, Francisco Vidal Gormaz (1837-1907), dedicado à hidrografia, a geografia, a cartografia, a meteorologia, entre outras áreas. Como membro da Marinha, Vidal Gormaz foi o responsável pela exploração de boa parte do território nacional durante a segunda metade do século XIX e foi o titular da Secretaria Hidrográfica da Marinha. Porém, após a guerra civil de 1891, foi afastado tanto da Marinha quanto de seu cargo na Secretaria Hidrográfica, ficando esquecido pela história nacional.

Abstract

On the Chilean hydrography's beginnings: Francisco Vidal Gormaz.

This article analyzes the trajectory of Francisco Vidal Gormaz, a Chilean scientist and soldier. He worked in hydrography, geography, cartography and meteorology. As a Chilean Marine official, Gormaz explored most of the national territory in the second half of XIX century and was the Hydrography Secretariat director. However, after the civil war of 1891, Gormaz was separated from the Secretariat and forgot by the national history.

Keywords:

Francisco Vidal Gormaz;
Hidrografía chilena; História da Ciência

Antecedentes previos

Al pensar en la aportación científica de la Armada de Chile durante el siglo XIX, el oficial Francisco Vidal Gormaz aparece como uno de los exponentes que contribuyó notablemente para la consolidación de la hidrografía nacional y como el creador de la Oficina Hidrográfica de la Armada (1874). Todo ello está muy bien, pero hay algo que parece no dejar satisfechos a los más conspicuos historiadores de la ciencia chilena. El estudio de su vasto universo de conquistas cognitivas logradas por él en distintas áreas relacionadas con las ciencias del mar, principalmente de la hidrografía, la cartografía y otras ciencias afines, no ha logrado asentar debidamente su recuerdo ni en la Armada ni en la sociedad científica civil. Por ello, en esta comunicación, se pretende dejar de manifiesto algunas razones históricas y epistémicas por las cuales este destacado científico no ha sido debidamente reconocido en toda su dimensión. Así, tras abordar brevemente los aspectos biográficos de Vidal Gormaz, se analizará la contribución científica de este oficial en relación a su participación en el reconocimiento de ejes regionales del Chile del Siglo XIX, principalmente: La Araucanía, Valdivia-Chiloé, y luego su contribución como gestor y conductor de la Oficina Hidrográfica de la Armada y sus contactos con la comunidad científica civil, para luego formular algunos de los aspectos históricos y epistémicos que no han dejado aflorar la solidez de su persona y el impacto de su obra. Lo anterior, se estima que permitirá dejar de manifiesto dichos puntos cruciales y por tanto, contribuirá a reivindicar desde la academia, su praxis hidrográfica y su legado.

Vidal Gormaz: el hombre y sus primeros pasos

Francisco Vidal Gormaz nació en Santiago el 1 de julio de 1837; fue hijo de Francisco Marcos Vidal y Gómez, y Margarita Gormaz y Espejo. Tuvo cinco hermanos. En 1851 inició sus estudios náuticos en la sección

especial de Marina de la Escuela Militar, y el 2 de marzo del año siguiente, ya es nombrado cadete y luego, en 1854, recibió su nombramiento de guardiamarina sin examen. Su primera designación fue embarcarse en el pontón *Chile* en Valparaíso. Su segunda destinación le ordenaba embarcarse en el bergantín *Janequeo*, bajo las órdenes del comandante Francisco Hudson. Con este oficial, Vidal Gormaz inició su doble tarea de reconocimiento del territorio nacional y la seguidilla de derroteros navales que le acompañaron toda su vida; luego, participó en la misión encomendada por el gobierno de Manuel Montt para explorar la región de los archipiélagos australes. El objetivo central de su trabajo en este período era identificar y determinar las características de los canales navegables desde el Golfo de las Guaitecas hasta el Estrecho de Magallanes. En el plano afectivo, recordemos que se casó con su prima Domitila Margarita Vidal y Crespo, con quien tuvo doce hijos. La muerte lo sorprendió el 5 de febrero de 1907.

Algunos de sus aportes

Su incansable capacidad de trabajo y sus intereses orientados desde joven hacia la exploración de las costas del territorio nacional, llevaron a Vidal Gormaz a ampliar sus conocimientos náuticos hacia otras ciencias, tales como: meteorología, astronomía, cartografía, geografía, sismología, historia náutica, orografía, potamología y principalmente hidrografía. Sus contribuciones en esta última disciplina por ejemplo, han quedado de manifiesto en obras tales como: *Exploraciones de la Costa y Ríos de la Araucanía* (1867), *Continuación de los Trabajos de Exploración del Río Valdivia y sus Afluentes* (1869), *Exploración de la Costa de Llanquihue y Archipiélago de Chiloé* (1871), *Exploración del Seno de Reloncaví, Lago de Llanquihue y Río Puelo* (1872), *Exploración de las costas de Colchagua y de la albúfera de Vichuquén* (1873), *Reconocimiento del Río Maullín* (1875), *Noticias del Desierto y sus recursos* (1879), *Estudio sobre el puerto de Iquique* (1880), *Algunos naufragios ocurridos en las costas chilenas desde su descubrimiento hasta nuestros*

días (1901); por mencionar algunas de ellas. Con razón es considerado el padre de la hidrografía chilena. En cuanto a los estudios meteorológicos, publicó varios trabajos sobre el régimen pluviométrico del litoral chileno, principalmente entre los años 1878 y 1885 (GUYOUMDJIAN, 2012). Y entre de estos trabajos meteorológicos recordemos al menos sus obras sobre el terremoto del 9 de mayo de 1877, o sus notas aparecidas en 1880 en el *Diario oficial* sobre el nivel de las aguas caídas en las estaciones meteorológicas del país, o sus informes sobre el servicio meteorológico (1885); por nombrar algunos (GUYOUMDJIAN, 2012).

Sus exploraciones en la región de La Araucanía

En 1862, el oficial Vidal Gormaz acompañó a Leoncio Señoret, comandante del *Maule*, a una misión que incluía entre otros aspectos, el reconocimiento de las costas de Arauco y la exploración del río Lebu; ésta último cometido no pudo llevarlo a cabo completamente, por encontrar dificultades con la población indígena residente; aunque logró dejarnos un par de cartas náuticas de la zona (GUYOUMDJIAN, 2012).

En 1867, lo encontramos nuevamente en la Araucanía, pero ahora como comandante del navío *Maule*, participando de diversas comisiones ordenadas por el alto mando, como parte del proceso de anexión de La Araucanía al territorio chileno, ordenada por el gobierno del Presidente José Joaquín Pérez. Por ello, debió explorar la región comprendida entre los ríos Toltén y Queule. Así por ejemplo, entre sus tareas específicas en esta región y en este hito, recordemos que realizó una completa exploración hidrográfica de la costa, ríos y esteros de la zona; determinando además las coordenadas geográficas de la embocadura de éstos y otros ríos con el mar, así como también determinando las coordenadas de la embocadura de los tributarios con los grandes ríos Toltén y Queule. Y en relación a estos últimos, ubicó también su embocadura con el mar; así por

ejemplo, determinó que el río Queule ensambla con el mar en los $39^{\circ}, 25', 36''$ de Lat. S. y a $73^{\circ}, 11', 28''$ Long. O. (VIDAL GORMAZ, 1867); y así sucesivamente fue dando las coordenadas de la embocadura de los principales ríos con el mar, en esta región. Y a continuación realizó abalizamientos en estos mismos ríos para identificar rocas salientes y los bajos y cautelar así la navegación de las embarcaciones pequeñas como lanchas y botes. Enseguida determinó a su vez, las coordenadas de los afluentes de los ríos principales Toltén y Queule, pero en relación al nacimiento de éstos en la cordillera (VIDAL GORMAZ, 1867). Más tarde, en esta misma región aconteció la expedición militar de Cornelio Saavedra, con lo que se cerró el período de la denominada Pacificación de la Araucanía. Se comprende, por tanto, en este contexto, que la aportación hidrográfica y cartográfica previa preparada por el oficial Vidal Gormaz fue esencial para el apoyo de los oficiales militares, en sus operaciones logísticas y ofensivas en esta región orientada a la integración del territorio nacional.

Sus aportes cognitivos en Valdivia y Chiloé

En 1856 Vidal Gormaz exploró junto a Francisco Hudson el río Maullín, y durante el año siguiente recorrió los canales al sur de Chiloé. En marzo de 1858 fue destinado al bergantín *Ancud* y ascendido a teniente. A bordo de este barco estaría 16 años en labores hidrográficas.

Luego, en 1862 es nombrado Director de la Escuela Náutica de Ancud, entidad náutica regional que el gobierno había creado unos años antes para la formación de pilotos e indirectamente para el crecimiento económico de Chiloé. En tal condición, Vidal Gormaz se empeñó en levantar la decaída institución, reorganizándola; sin embargo, la población chilota no se motivó mayormente con esta iniciativa y los lugareños no se inscribieron en ella, lo que llevó a las autoridades a decretar su cierre en enero de 1865.

No obstante, lo anterior, el oficial Vidal Gormaz aprovechó su estadía en la zona para reconocer la isla y sus canales, y en el verano de 1863 exploró Chiloé continental. Posteriormente, continuando con su auto-asignada tarea política de difusión científica dio a conocer los detalles de estos viajes, en diversas publicaciones de artículos y libros; por ejemplo el artículo: *Dos Grandes Boquetes que dan paso a las pampas argentinas, a la altura del Archipiélago de Chiloé* (1863).

Enseguida lo encontramos en otra misión: reconocer el río Valdivia y sus afluentes, así como la bahía y el puerto de Corral. Lo anterior, lo llevó a explorar cuidadosamente el río Calle-Calle y a describir su curso desde el nacimiento del Riñihue hasta la ciudad de Valdivia. A fines de 1869, se encuentra en las costas del Norte chileno, tras embarcarse en la *Covadonga* para explorar la costa de la provincia de Coquimbo comprendida entre Los Vilos y la desembocadura del río Choapa. Los resultados de este reconocimiento fueron publicados en 1870; luego vendrá una nueva expedición a Valdivia de varios años, cuyos resultados aparecieron en 1878 y donde dio cuenta de los vientos de la región, de los datos meteorológicos de las últimas décadas sobre Valdivia, de las mareas, de la desembocadura de los ríos de la región y sus características; así como la determinación de las coordenadas geográficas de estos lugares y el levantamiento de planos costeros de la zona (VIDAL GORMAZ, 1878).

A fines de 1870, el oficial Vidal Gormaz zarpó en la *Covadonga* para realizar estudios sobre la costa de Llanquihue y el Archipiélago de Chiloé primero, y luego también en la zona de Maullín, en el Canal de Chacao y en el Seno de Reloncaví. Por ello, el oficial hidrógrafo luego de trabajar en estas regiones durante dos años, se concentró ora en algunos puntos del Archipiélago de Chiloé, ora en el Seno de Reloncaví y luego inició un completo catastro sobre las vicisitudes de las costas de estos lugares, dando cuenta de las mareas, de la pluviosidad, de las características de los puertos, islas e islotes y acerca de los puntos de interés de

las derrotas náuticas por la zona. Al mismo tiempo, como parte de las labores que debían ejecutarse en la región, Vidal Gormaz recibió e incorporó a su nave al naturalista Carlos Julliet, quien realizó una minuciosa tarea de diagnosis de especímenes botánicos y zoológicos, todo lo cual apareció en el informe del derrotero; muchos de los especímenes descriptos en este informe fueron enviados al Museo de Historia Natural¹.

Por tanto, los aportes disciplinarios principalmente sobre hidrografía, topografía, potamología y cartografía referentes a estas regiones de la Araucanía, Valdivia y Chiloé; en rigor, sirvieron inmediatamente al gobierno para la toma de decisiones políticas, tales como la eventuales incursiones militares en Arauco. O para la consolidación de la expansión territorial hacia Magallanes, iniciada en 1843; pero tras los reconocimientos hidrográficos y cartográficos sobre Chiloé insular y continental, a partir de la década del setenta del Siglo del Progreso y en los cuales participó Vidal Gormaz, se facilitaron las vías de comunicación naval en la zona austral. Lo cual, sumado a la emigración de los chilotas a esta nueva región y a la producción de bienes y al comercio de los recursos naturales del Archipiélago de Chiloé, se facilitó enormemente la posesión efectiva de la zona de Magallanes como territorio chileno. Y en este proceso, los barcos de la Marina jugaron un papel preponderante. También por supuesto con la información científica obtenida por el oficial Vidal Gormaz y otros, sobre el cuerpo físico y costero de las zonas de Arauco, Valdivia y Chiloé, entregada a través de sus informes oficiales y de los levantamientos cartográficos, se contribuyó a la materialización de la política de expansión territorial del Estado de Chile entre los años cuarenta y setenta del Siglo del Progreso. Así, nada más para ilustrar los incrementos cartográficos de las regiones mencionadas, en los que participó Vidal Gormaz, recordemos algunos tales como: *Plano de la Península y Archipiélago de Tayao* (1857), *Plano del Río Maullín* (1857), *Plano de Pto. Montt o Melipulli* (1859), *Plano del Río Lebu* (1862), *Plano de los canales comprendidos entre los puertos de Ancud y*

1 El informe taxonómico adjunto de este viaje es muy completo, tal como puede verse en Vidal Gormaz (1871, 1872).

Melipulli (1866) o el *Plano de Costa Arancana desde Pta. Cauten hasta la Pta. Chanchan* (1867), *Plano del río Maullín y sus tributarios* (1874), *Vista del lugarejo de Carelmapu* (1874), por mencionar algunos (CATÁLOGO..., 1863; GUYOUMDJIAN, 2012; COLECCIÓN..., s/d).

Con todo lo anterior, las autoridades pudieron enseguida decidir acerca de la construcción de caminos o puentes para la región, o determinar la conveniencia de canalizar o no zonas de ríos y construir muelles y erigir faros en puntos estratégicos de la navegación costera austral y consolidar así la conectividad productiva.

Su gran aporte para la institucionalización científica de la Armada: La Oficina Hidrográfica

Una de las entidades científicas relevantes que instituyó la Armada en los años setenta del siglo XIX, fue la Oficina Hidrográfica de la Marina Nacional, creada según el Decreto Presidencial N° 329, del 1ro de mayo de 1874. A cargo de esta corporación quedó el oficial Francisco Vidal Gormaz, quien debía coordinar y supervisar todos los viajes de exploración y de estudios por el territorio costero nacional. Muchos de los cuales fueron realizados y dirigidos por el mismo Vidal Gormaz. Los objetivos de esta corporación quedaron consignados en el propio decreto de fundación de la entidad:

- a) Fijar el derrotero general de las costas de Chile.
- b) Llevar la estadística de los siniestros marítimos.
- c) Elaborar “[...] el extracto del diario meteorológico que debe llevarse en los buques mercantes, conforme a lo acordado en la Conferencia de Bruselas” (IZQUIERDO ARAYA, 1978; p. 66).

El conjunto de trabajos teóricos y de exploraciones realizadas por los oficiales de esta

entidad, apuntaba a actualizar las informaciones sobre los puntos geográficos de interés para la navegación; sugerir la ubicación más apropiada para la instalación de faros; determinar y ubicar los recientes escollos acaecidos en los puertos y derroteros que siguen las naves, tales como, bancos de arena, solevantamientos, rocas, fiordos y otros.

A las actividades de esta Oficina, pronto se le adicionaron la instalación de balizas y boyas de señalización y la ubicación de los lugares más apropiados para la instalación de los faros que guiarán a los barcos en los lugares difíciles para la navegación nocturna; además, esta entidad empezó también a confeccionar tablas de mareas y a realizar sistemáticamente una serie de observaciones tendientes a precisar la dirección de las corrientes marinas, y al mismo tiempo, ejecutar una seguidilla de trabajos taxonómicos sobre la flora y fauna marina de las distintas regiones costeras, entre otros. Por otra parte, esta unidad de la Armada también perseguía ir “[...] complementando con valiosos aportes y contribuyendo al conocimiento geográfico de las islas australes [...]” (MARTINIC BEROS, 1973, p. 30) para alcanzar la lectura hidrográfica y geográfica global del territorio nacional.

La Oficina Hidrográfica de la Marina, durante el Siglo XIX, fue dirigida por distintos oficiales, que pretendieron cumplir los objetivos señalados en su fundación. Estos fueron:

- Cap. de Navío Francisco Vidal Gormaz: mayo 1874 - septiembre 1891.
- Cap. de Navío Manuel Señoret A.: septiembre 1891- diciembre 1891.
- Contralmirante Luis A. Castillo: diciembre 1891- abril 1892.
- Teniente 1ro Juan Bello Rozas: abril 1892 - septiembre 1892.
- Cap. de Fragata J. Federico Chaigneau: septiembre 1892 - agosto 1898.
- Cap. de Navío Luis Pomar Avalos: agosto 1898 - enero 1899.
- Cap. de Navío Eduardo Valenzuela D.: enero 1899 - marzo 1900.

En la práctica, al observar los nombres de los distintos oficiales que tienen a su cargo dicha entidad, así como la permanencia en la conducción en la misma, queda muy claro que es, justamente en los casi diecisiete años de la conducción de Vidal Gormaz, la etapa en que la corporación alcanzó su reconocimiento nacional e internacional, y toma un perfil bien definido como organismo científico y técnico de la Marina.

Lo anterior, no es un simple dato histórico, es uno de los antecedentes que dejó claramente de manifiesto que, bajo la conducción y orientación de Vidal Gormaz, la Oficina Hidrográfica logró trascender los requerimientos de su propia institución castrense y principió a cumplir tareas de acercamiento hacia la comunidad científica civil. Esto, sumado a la cantidad de publicaciones que impulsó este oficial en la entidad a su cargo y a la propia producción bibliográfica sobre hidrografía, geografía, historia náutica, meteorología, astronomía y otras; constituyó en la práctica, el asentamiento definitivo de la hidrografía como otra forma del saber que quedó inserta en la comunidad de científicos de Chile. Además, toda esta producción científica de los años setenta y ochenta generada al alero de la Oficina Hidrográfica Nacional, en las disciplinas ya mencionadas, al ser enviada también a entidades análogas de Europa y EE.UU, constituyó un puente de comunicación científica internacional desde Chile a los miembros de estas comunidades del Hemisferio Norte; quienes a su vez terminaron por reconocer y aceptar definitivamente que Chile se había incorporado a la ciencia universal.

Ahora, si a ello le agregamos el hecho de que este oficial venía actuando desde 1855, a título personal, con la firme convicción de que era necesario contar con un organismo científico de apoyo “[...]que tomara a su cargo la tarea de organizar estas exploraciones y de recopilar, clasificar y archivar el valioso material documental”(GUYOUMDJIAN, 2012, p. XIV); provenientes de los informes y cartas náuticas que los oficiales entregaban luego de

cumplir sus derroteros; entonces, no cabe duda de que Vidal Gormaz era el hombre más apropiado para la conducción de esta corporación y el que tenía más claridad acerca de cómo tenía que organizarse y cómo debería actuar la Oficina Hidrográfica. Y, por ello, además, viene de suyo la comprensión del hecho de que durante su gestión fue efectivamente el período de consolidación de la entidad y de su proyección internacional, como ya comentamos.

Reconociendo de otros lugares del litoral central

En agosto de 1872, Vidal Gormaz recorrió la costa central entre la caleta Tumán y la desembocadura del río Mataquito, por encargo del gobierno de Federico Errázuriz Zañartu. Y entre los cometidos de este hito, figuró la necesidad de levantar un plano para ver la posibilidad de un canal de comunicación entre el lago Vichuquén y el mar, y estudiar la factibilidad de un puerto a su salida. Vidal Gormaz no aprobó la idea del canal porque la topografía no era favorable y propuso que el puerto se construyera en Cahuil.

En 1873 fue ascendido a capitán de fragata y en 1883 a capitán de navío. En rigor, los años setenta del Siglo XIX, reflejan un período muy productivo de Vidal Gormaz, tanto por las exploraciones en la zona austral, por los levantamiento cartográficos, por el envío de especímenes y de diagnosis al Museo de Historia Natural, por los medios de comunicación científica que aparecieron bajo su dirección, o por las múltiples tareas e informes que realizó la Oficina Hidrográfica Nacional desde 1874, por ejemplo. Con razón los directivos de la Exposición Internacional que organizó Chile, en 1875, decidió otorgar un reconocimiento especial a Vidal Gormaz por su aportación científica. En efecto, el Jurado de la Sección IV (Proyectos Ingenieriles y científicos), le otorgó una 1ra Medalla a la Oficina Hidrográfica de la Armada, dirigida por al capitán de fragata Sr. Francisco Vidal Gormaz por su interesante y completa

colección de planos hidrográficos sobre la costa y ríos del país. Y también otorgó otra 1ra Medalla, a este mismo oficial, por sus abundantes y acertados trabajos hidrográficos en Chile (EXPOSICIÓN..., 1876).

Así, sucesivamente el gobierno le encomendó a este oficial diversas tareas de reconocimiento costero de la región austral y de la zona centro del país. Otra designación muy relevante fue su designación para participar en el Congreso Internacional del Meridiano.

Su gestión por el meridiano único

A fines de 1884, Francisco Vidal Gormaz viajó a New York para participar en el Congreso Internacional del Meridiano; evento en el que se sancionó definitivamente como Meridiano común de todas las longitudes, a la localidad de Greenwich, Inglaterra, que se constituyó así en el meridiano 0° para contar con un meridiano único para todas las naciones. Aquí, en EEUU., aprovechó de visitar el Observatorio Astronómico de Washington y la Oficina Central Meteorológica y apreciar sus instrumentos. Desde EEUU. y por resolución del gobierno chileno de la época, viajó enseguida a España para reunir documentación en los archivos sobre hidrografía e historia náutica; así en los primeros meses de 1885 trabajó con la ayuda de José Toribio Medina, en estos archivos y bibliotecas. Regresó a Chile con más de 50 documentos inéditos, entre planos originales, cartas geodésicas y manuscritos de viajeros que habían recorrido la zona austral de Chile (MISIÓN..., 1885); todo lo cual le permitió enriquecer el acervo documentario de la Oficina Hidrográfica Nacional y complementar sus propios estudios de historia náutica.

Razones de su olvido

Más tarde, ya en el marco de la Guerra Civil de 1891 en Chile, su reconocida simpatía por el Presidente José M. Balmaceda, le significó

perder su cargo de director de la Oficina Hidrográfica y su desvinculación de la Marina de Chile (TROMBEN CORBALÁN, 1994). Unos años después la Armada reaccionó y lo invitó a las filas nuevamente, nombrándolo ayudante del Ministerio de Marina el 31 de julio de 1894, pero fue una decisión tardía, ya el daño estaba hecho en la psíquis de Vidal Gormaz y la institución le había bajado el perfil y sus pares en servicio se cuidaban de no mencionarlo y algo similar ocurría con los documentos oficiales. El inmenso cariño de Vidal Gormaz por la institución lo llevó a aceptar esta destinación pero luego de algunos años, solicitó su retiro en octubre de 1899. Así, considerando estos últimos cinco años con los que simbólicamente la Armada quiere purgar su error, Vidal Gormaz permaneció en la Marina Chilena por casi 45 años.

Este acontecimiento desarmó su ideario relativo a una colaboración continua y sistemática de la Armada tanto en lo profesional cuanto en lo científico, en relación al gran proyecto de nación que él venía trabajando al interior de la Armada Chilena, y para lo cual había gestado nuevas instituciones científicas y técnicas complementarias, tales como el Servicio Hidrográfico de la Armada, e instaurado los Anuarios Hidrográficos, los Boletines y los Derroteros Náuticos de Marina, o los volúmenes de la geografía Náutica de Chile. En rigor, a nuestro juicio, al desvincular al oficial Vidal Gormaz de la Armada, Chile desarticula en la práctica, la tarea científica que venía realizando esta entidad en aras del conocimiento del cuerpo físico de Chile, y la Armada durante un buen tiempo quedó en ascuas, o mejor dicho los oficiales científicos de la misma, pues no se sentían totalmente respaldado para estas tareas y estaban muy dubitativos para sugerir nuevas acciones, amén de que quedaron muy aprehensivos pues la expulsión incluyó a decenas de oficiales de alta graduación (TROMBEN CORBALÁN, 1994). Todo lo cual, en la práctica y por varios años, hizo que el nombre de Francisco Vidal Gormaz no se mencionara mucho en la Armada y por ende, no circulaba

tampoco en los contactos con los científicos civiles.

Por otro lado no es muy frecuente reconocer hoy que casi la totalidad de la cartografía utilizada por el Ejército de Chile tanto para las operaciones militares realizadas en la región de la Araucanía en los años sesenta y luego desde fines de los años setenta e inicios de los ochenta en las zonas de Tarapacá (Perú) y Antofagasta (Bolivia), durante el la Guerra del Pacífico (1879-1884), fue confeccionada totalmente por la Armada de Chile. Lo primero seguramente acontece porque señalar dichos aspectos implica reconocer un nivel de violencia contra la etnia mapuche durante este período, y no todos los estudiosos asumen estas tesis. Entonces, en este contexto, el oficial Vidal Gormaz que descolló en estos trabajos, queda en un segundo plano. Y en relación a la cartografía de apoyo. Durante la Guerra del pacífico sucede algo similar, pero en este caso porque la mayoría de los historiadores se concentran en los aspectos bélicos los unos, epopéyicos los otros, logísticos y políticos otros, pero muy pocos analizan el apoyo científico y cartográfico de esta gesta; entonces, nuevamente Vidal Gormaz no se visualiza en todo su aporte.

Pero además de las razones mencionadas, a nuestro juicio, la más importante desde el punto de vista epistémico, es el hecho de que la Armada luego del alejamiento obligado de Vidal Gormaz, no se dio cuenta de que este oficial estaba continuando una tarea de política científica, no escrita, que era completar la radiografía científica de Chile que habían iniciado Gay y Philippi en relación a la flora y fauna, luego Domeyko en relación a lo inorgánico y que entonces, era conveniente seguir con el reconocimiento del cuerpo físico de Chile costero. Ello habría permitido contar con un cuadro muy completo del Chile físico e hidrográfico ya a fines del Siglo XIX, mucho antes de lo que efectivamente aconteció.

A la fecha, si bien la Armada ha continuado los estudios hidrográficos, la aportación global realizada por Francisco Vidal Gormaz, constituye un rasero teórico y científico que aún no ha sido sobrepasado.

Referencias

CATÁLOGO de los Planos i Cartas Hidrográficas i Topográficas que existen en el Ministerio de Marina de la Armada de Chile. Santiago: Impr. Nacional, 1863.

COLECCIÓN de obras sobre Exploración de la costa de Chile (1871-1875). Santiago: Imprenta Nacional, s/d.

EXPOSICIÓN Internacional de Santiago de Chile en 1875. **Lista jeneral de premios.** Santiago: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1876.

GUYOUMDJIAN, B. J. Francisco Vidal Gormaz: su vida, su trayectoria profesional y la Geografía Náutica de Chile. In: VIDAL GORMAZ, Francisco. **Exploraciones y reconocimientos hidrográficos.** Santiago: Cámara Chilena de la Construcción; PUCCH; Biblioteca Nacional, 2012. p. I-LII.

IZQUIERDO ARAYA, Guillermo. **Don Francisco Vidal Gormaz, vida y obra.** Santiago: Academia Chilena de la Historia, 1978. (Separata del Boletín).

MARTINIC BEROS, Mateo. **Crónica de las tierras del sur del Canal de Beagle.** Buenos Aires; Santiago: Francisco de Aguirre, 1973.

MISIÓN de Francisco Vidal Gormaz a Estados Unidos i Europa. Santiago: Establecimientos Tipográficos de la Época, 1885.

TROMBEN CORBALAN, Carlos. **La Contribución de la armada al desarrollo nacional.** Valparaíso: Imprenta de la Armada, 1994.

VIDAL GORMAZ, Francisco. **Esploración Hidrográfica de la costa i ríos de La Araucanía, comprendidos entre la Punta Cauten por el Norte i la Punta Chanchao, por el sur.** Hecha de órden del Supremo Gobierno. Santiago: Impr. Nacional, 1867.

VIDAL GORMAZ, Francisco. **Esploración de la Costa de Llanquihue i Archipiélago de Chiloé.** Practicado por órden del Supremo Gobierno. Santiago: Impr. Nacional, 1871.